

Isidoro Vázquez Grille¹

por Fernando García A.

Isidoro Vázquez Grille nació en Talca el 21 de Junio de 1864. Su padre, que era un buen guitarrista, fomentó las aptitudes musicales del niño desde temprana edad al enseñarle piano. Más tarde don Luis Valk, el mejor profesor que había por entonces en Talca, se hizo cargo de su enseñanza musical. No sólo se preocupó de su aprendizaje instrumental, sino que también, le dio a conocer los principios elementales de armonía y composición.

Naturalmente que, por entonces, la enseñanza musical era sólo parte de la educación general y el joven Isidoro hacía sus estudios, simultáneamente, en el Liceo de Talca. En 1881, año en que la familia se trasladó a Santiago, ingresó al Instituto Nacional donde “se distinguía entre sus condiscípulos por su pluma fácil y su afición a la historia y demás ramos humanísticos”².

En 1882 ingresó de oficial supernumerario al Ministerio de Hacienda en el que ascendió a Jefe de Sección en 1887 y a Subsecretario el 1º de Junio de 1889, cargo que perdió en 1891, al ser derrocado el Gobierno del Presidente Balmaceda. También fue Subsecretario accidental de Guerra. Por aquellos días escribió algunas páginas de recuerdos que se conservan inéditas.

En 1887 había recibido el título de abogado, presentando como tema de memoria “Proyecto de Código Rural para la República de Chile” (Santiago, Imp. Cervantes, 1887).

“En Marzo de 1905 fue nombrado abogado de la Inspección General de Colonización e Inmigración. Más tarde, abogado jefe de la Sección de Defensa de la misma repartición. Luego pasó a ser abogado del Consejo de Defensa Fiscal, jubilando el 12 de Marzo de 1925”³.

Fue miembro del directorio del Partido Liberal Democrático y su Secretario General, Regidor varias veces por Santiago, fundador y organizador de la Sociedad de Protección Mutua de Empleados Públicos, de la cual fue Vicepresidente y abogado “ad-honorem”. En diversas oportunidades se le ofrecieron diputaciones, las que rechazó. Isidoro Vázquez murió el 18 de Septiembre de 1926.

Esta rápida visión biográfica de Isidoro Vázquez nos permite, fácilmente, comprender que, a pesar de las grandes condiciones innatas para la música que poseía, era imposible que se pudiera entregar por entero a ella, transformándose así, sólo en un músico por afición. Resulta, también, difícil ima-

¹ Este estudio se hizo en el Seminario para la investigación de diversos aspectos de la Historia de la Música Chilena, que creó la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile en 1964, bajo la dirección del Profesor Vicente Salas Viu.

² Nota biográfica del Dr. Isidoro Vázquez de Acuña sobre su abuelo.

³ Nota biográfica del Dr. Isidoro Vázquez de Acuña sobre su abuelo.



Portada de la edición de "Paso de Venus".

ginar que en esa época una familia de recursos económicos y de posición social relevante, pudiera aceptar que uno de sus hijos eligiera la música como profesión.

Las aficiones musicales y literarias (dejó numerosos poemas y algunos interesantes recuerdos biográficos) de Isidoro Vázquez transformaron su hogar en un centro de permanente actividad artística. Se reunían escritores, músicos, poetas, en recordadas veladas musicales y literarias. No era raro ver a Enrique Soro improvisando al piano, dando a conocer sus últimas obras a sus amigos o acompañando a su hermana Cristina, notable cantante.

Es oportuno señalar la importancia que tenían estas tertulias musicales, corrientes en las casas de los aficionados a fines del siglo pasado y comienzos de éste. Para aquilatar la trascendencia de ellas, baste recordar que fue en la casa de una dama santiaguina, doña Ana Basterrica de Valenzuela, donde funcionó la "Academia Musical Beethoven", orquesta formada por un importante núcleo de amateurs que, bajo la dirección de Eleodoro Ortiz de Zárate, estudiaban obras del repertorio sinfónico. El conjunto se presentó por primera vez en el Teatro Santiago, el 8 de Octubre de 1893, siendo así, una de las primeras orquestas que hubo en el país.

Es esta actividad musical en los hogares de algunos amantes de la música, como las reuniones en casa de la familia Basterrica Valenzuela, de Luis Arrieta Cañas, de los Canales Pizarro, de Isidoro Vázquez, del doctor Enrique Arancibia y de tantos otros, la que va a preparar el ambiente para el posterior desarrollo de las instituciones musicales del país.

Demás está decir que, por la situación económico-social reinante, el cultivo de la música estaba sólo restringido a las capas altas de la sociedad, quedando el resto de la población absolutamente al margen.

En las reuniones musicales de don Isidoro Vázquez no sólo se escuchaban las obras de sus amigos, sino, también, las del propio dueño de casa. Isidoro Vázquez improvisaba al piano con gran facilidad, además de ser un prolífico compositor.

La formación musical que había recibido era bastante incompleta, lo que, naturalmente, le impidió abordar obras demasiado complejas. Su gran talento e intuición musicales suplían los vacíos de su formación.

Su primera composición data de Agosto de 1876, es decir, cuando el autor tenía apenas 12 años. Es ésta un "Scoottich" para piano. El manuscrito que ha llegado a nosotros dice en su portada: "Mi primer trabajo musical". El Opus 2, aparentemente se ha perdido, pues, en la colección de manuscritos empastados que dejara el compositor al morir, el segundo trozo que aparece es el Opus 3, "Perlas i Flores polca para piano, compuesta en Octubre de 1876". El Opus 4 también falta y el Opus 5, que es de Enero de 1887, es una "Mazourka" para piano titulada "En el bosque". En total aparecen en este tomo 17 obras originales de Isidoro Vázquez, predominando aquellas para piano. Aparte de las tres mencionadas figuran los siguientes trozos pianísticos: "Otoño", polka, Opus 6, de Abril de 1887; "La toma de Anto-

The image shows a facsimile of a handwritten musical score for piano. It consists of six systems of staves. The first system has a treble and bass staff with a melodic line in the treble and a more rhythmic accompaniment in the bass. A handwritten marking "rápido" is visible in the first system. The subsequent systems show increasingly complex piano accompaniment with many chords and melodic lines in both hands. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and dynamic markings.

Facsimil del original de: "Mi primer trabajo musical: Scottich, para piano".
Escrita en Agosto de 1876.

fagasta”, Opus 12, de Febrero de 1889; “Mazourka”, Opus 17, de Mayo de 1879; “El paso de Venus”, vals de salón, de Diciembre de 1882; “Noche de luna”, tarantela, de 1894.

“El paso de Venus” fue la primera obra publicada por Isidoro Vázquez y apareció como Opus 1. Fue editada por el Centro Editorial de Música, que se encontraba en el número 45 C de la Calle del Estado, en Santiago. Este vals de salón está dedicado al que fuera Ministro de Estado, don José Ignacio Vergara, por entonces director del Observatorio Astronómico de Santiago, con oportunidad de la aproximación de Venus a la Tierra, fenómeno anunciado por dicho observatorio.

Independientemente de la colección de obras empastadas a que hemos hecho referencia, se han encontrado otros 3 trozos, que fueron publicados bajo pseudónimo: “La Revolución de 1891, cuadrillas para piano”; “La cinta Roja, vals para piano, dedicado a las Señoritas de Santiago”, y “¿Recuerdas?, romanza sin palabras”, para piano.

Los dos primeros trozos mencionados, más que valor musical, tienen un interés anecdótico: después del duro golpe que sufriera Chile en su independencia económica con la caída de don José Manuel Balmaceda, que había entrado en conflicto con el imperialismo extranjero, los partidarios del Presidente depuesto se vieron implacablemente perseguidos. Entre éstos se encontraba Isidoro Vázquez, que había sido Subsecretario de Estado. Para salvar de la persecución, Vázquez Grille hubo de esconderse con su familia. Durante este período compuso varios trozos que entregó a un amigo para que los vendiera a algún editor de música. Primero hizo cinco cuadrillas. El amigo logró venderlas y como no podía dar el nombre del autor las entregó bajo el nombre de P. Pinochet, pseudónimo que luego olvidó, perdiéndose así la pista de dichos trozos. Cuando Isidoro Vázquez pudo regresar a la vida normal, por una casualidad, pues, pasando por la calle escuchó que alguien tocaba sus cuadrillas al piano, descubrió que éstas habían sido publicadas con el título de “La Revolución de 1891”.

“La cinta Roja” también fue publicada con el pseudónimo de P. Pinochet por los mismos editores: “Lito. P. Cadot - Eduardo Cadot, Suc. Huérfanos 25, Santiago”.

La romanza sin palabras “¿Recuerdas?”, que fue editada, aparentemente, por la revista “La Ilustración” bajo el pseudónimo Jean de Saint Marcel, es, sin duda, de todos los trozos para piano de Vázquez Grille, uno de los más logrados, si bien en él usa una armonía bastante elemental, hay absoluta ausencia de contrapunto, no intenta búsquedas: es simple, directo. Esta obra es, según parece, posterior a las otras, a pesar de que establecer cronología en las creaciones de Isidoro Vázquez no es fácil, pues, su lenguaje se mantiene casi inalterable desde las primeras obras.

También ha llegado hasta nosotros un trozo manuscrito que se encuentra incompleto, llamado “Mizpah, vals para piano”, que suponemos es de Isidoro Vázquez.

En general, la obra pianística de Vázquez Grille, resume todas las características fundamentales del estilo de éste compositor amateur: melodía fácil, —con influencia italiana—, restringido manejo de la forma, relativa soltura en el empleo de la armonía académica y ningún uso del contrapunto, esto último, sin duda, por desconocimiento de sus leyes.

Isidoro Vázquez era muy sensible a los acontecimientos de importancia de la época, como ya lo vimos a propósito de su vals "El paso de Venus". Así también, en 1879, año en que se desencadena la Guerra del Pacífico, no permanece ajeno a ella y escribe, a los 15 años de edad, en el mes de Marzo, el himno "¡Al combate!" que fue puesto en boga por el Comité Manuel Rodríguez. Este organismo tenía por objeto fomentar el entusiasmo y reunir fondos para la contienda. La referida obra se convirtió en el himno oficial del regimiento Talca y cuando ese cuerpo regresó a Chile, en 1883, después de participar en importantes batallas, Vázquez Grille compuso una marcha para recibirlo; ésta se encuentra perdida.

El himno "¡Al combate!" fue estrenado en el Teatro Municipal de Talca. Esta obra, que aparece en la partitura con el número de Opus 13, fue escrita originalmente para voz solista, coro y piano. Luego fue instrumentada, no sabemos si por su autor. Probablemente no. De esta instrumentación se conservan las siguientes partes bajo el título "¡A la guerra!": 1 voz solista, 1 voz primera, 1 voz segunda, 1 violín primero, 3 flautas primeras, 2 flautas segundas, 1 clarinete segundo, 1 corneta a pistón primero, 1 corneta a pistón segundo y dos partes sin especificación. En una de las flautas primeras se lee una dedicatoria del compositor: "Al Comité Manuel Rodríguez". La guerra le había también inspirado su Opus 12, "La toma de Antofagasta", paso doble escrito en Febrero de 1879.

Isidoro Vázquez escribe tres años más tarde, en Diciembre de 1882, una obra para dos voces solistas, coro y piano, que denomina "Llanto y gloria", escrita especialmente para el "Asilo de la Patria", institución que educaba a los huérfanos de los militares fallecidos durante la Guerra del Pacífico⁴. Los socios cooperadores, entre los que don Isidoro se contaba, se reunían en la "Academia Literaria del Asilo de la Patria", donde se aglutinaban los intelectuales de prestigio de Santiago y los jóvenes aficionados a las artes, ciencias y letras. Colaboraba también, por aquellos días, en la revista del Asilo, "El hijo de la Patria".

En la portada de la referida cantata, Isidoro Vázquez escribió: "Llanto y Gloria, cantata para voces de niños con acompañamiento de piano. Escrita especialmente para los alumnos del Asilo de la Patria y ejecutada a gran orquesta en ese establecimiento el 31 de Diciembre de 1882". Esto indicaría que la obra fue orquestada, seguramente no por su autor. El texto es, en apariencia, del propio Vázquez.

⁴ Según el Dr. Isidoro Vázquez de Acuña, esta Cantata fue presentada a un concurso en 1884.

En Diciembre de 1884, escribe otra cantata llamada "Horfandad"⁵ para tres voces solistas, coro y orquesta. Es esta una obra bastante extensa (61 hojas de partitura) constituida por la sucesión de movimientos agógicos diferentes que siguen la intención del texto que, como era su costumbre, es del propio compositor. La orquesta que usa, según el orden de la partitura, es la siguiente: violines primeros, violines segundos, flauta primera, flauta segunda, dos clarinetes en si bemol, corneta a pistón en si bemol, violoncellos, tromba en do, trombón, contrabajos, redoblante y piano. En realidad aquí no hay propiamente una orquestación, sino una simple y elemental transcripción de la parte de piano a los otros instrumentos, sin ninguna conciencia efectiva del timbre orquestal. Es esto lo que hace pensar que las dos obras antes mencionadas, "Al combate" y "Llanto y Gloria", no hayan sido orquestadas por Vázquez Grille.

Sin duda que la obra más importante que saliera de la pluma de Isidoro Vázquez G. es su zarzuela "Don Cleto", compuesta en 1886 y premiada y presentada a la Exposición Nacional de 1888. De ella se publicaron en la revista "La Ilustración", en 1900, los tres primeros números: Obertura, Coro y Scena; este último en forma incompleta.

El libreto fue escrito por Vázquez Grille. En breve síntesis, es una comedia de enredo que ocurre en un hotel de veraneo, en unos baños de mar. Sus personajes son: Don Cleto, dueño del hotel; Doña Tecla, su mujer; Mateo, veraneante; Adriano, joven veraneante; Julia, su amada; Pedro, mozo del hotel y coro de jóvenes bañistas.

Musicalmente don Cleto tiene 8 números:

1. Obertura, en la cual aparecen los materiales temáticos más importantes de la obra, además de algunos pasajes propios del trozo. Está constituida por un breve Andante en La Mayor, sigue un Vivo en Mi Bemol Mayor, luego se vuelve al tempo primitivo en la tonalidad de Fa Mayor y enseguida Si Bemol Mayor, retorna al mismo Vivo en Mi Bemol Mayor y el trozo termina con un Allegro en La Bemol Mayor.

2. Coro (Mateo y Coro), es un Allegretto en 6/8 y La Bemol Mayor.

3. Scena y Vals (Mateo, don Cleto y Coro), comienza con un Allegro Vivo en Sol Mayor que le sigue un Tempo di Vals en la misma tonalidad.

4. Scena (Mateo, don Cleto y Coro), formada por un Tempo di Marcia en La Bemol Mayor y por un Vivo que finaliza el número.

5. Scena, Aria y Coro (Adriano, Mateo, don Cleto y Coro). Predomina aquí la tonalidad de La Bemol Mayor y sus vecinas. El material temático del trozo había sido conocido en la Obertura. Lo más notable de este número es el Aria de Adriano, con fuerte influencia de la ópera italiana y en particular de Verdi.

6. Bolero, en Si Bemol Mayor, para voz solista.

⁵ Isidoro Vázquez de Acuña, en las notas biográficas a que hemos hecho referencia, la denomina "Horfandad y Plegaria".

7. Duetto (Mateo y Julia), en La Bemol Mayor y La Mayor. En la segunda parte de este número el autor usa materiales ya presentados en la Obertura.

8. Dúo (Adriano y Julia) y Coro final. La tonalidad del trozo es La Bemol Mayor.

De la lectura del libreto se puede desprender que las partes musicales son muy pocas en comparación con los trozos puramente hablados.

Resulta interesante comparar la zarzuela "Don Cleto" con la opereta "Elisa", escrita en 1887, pues sirve para apreciar el desarrollo del lenguaje de Isidoro Vázquez.

"Elisa" fue escrita cuando su autor tenía 13 años de edad. La acción ocurre en la Roma Imperial y el libreto, posiblemente de Isidoro Vázquez, es en pocas palabras el siguiente:

Arato, patricio romano, ha ordenado se arroje a los leones a Adriano por profesar la fe cristiana. La hija de Arato, Elisa, ruega a su padre perdona la vida de Adriano. Esta, sin que el patricio lo sepa, ha sido convertida al cristianismo por Adriano, a quien ama. Arato se niega a aceptar los ruegos de su hija y al saber que ella también es cristiana, y por presión de sus soldados, la envía al Circo junto a su amante.

La Opereta tiene 7 números:

1. Obertura. Tiene ésta una introducción, constituida por trémolos rápidos, que resuelve en un Maestoso en la misma tonalidad, Fa Menor. A continuación se desencadena un Vivo en Sol Mayor, que es continuado por un Andante expresivo en Sol Menor. Se retorna al Vivo en su tonalidad primitiva, terminando la Obertura en el Maestoso, esta vez en Si Bemol Mayor. La forma sería pues: A - B - C - B - A con una introducción. Toda la temática de la Obertura se usará posteriormente en la Opereta.

2. Coro (Coro, Elisa y Arato). Es igual temáticamente al Maestoso del número anterior. Su tonalidad es Si Bemol Mayor.

3. Dúo (Elisa y Arato). Extenso trozo con evidente influencia de Verdi y formado por una serie de partes agógicamente diferentes, la última de ellas es puramente instrumental y es idéntica al Vivo de la Obertura, incluso, su tonalidad es la misma, Sol Mayor, estando el resto del Dúo en Mi Bemol Mayor.

4. Plegaria (Elisa). Este número está constituido por un Andante, un Andante expresivo, —igual al período central de la Obertura—, y un Andantino. La tonalidad predominante es Sol Menor.

5. Duetto (Elisa y Adriano). Está este trozo dividido en dos partes: el primero en Do Mayor y el segundo en La Menor.

6. Marcha. Es un Tempo di Marcia puramente instrumental cuya tonalidad es Fa Mayor.

7. Escena, Terzetto e Coro Final (Adriano, Arato, Elisa y Coro). Este número, en que predomina el Fa Mayor, se encuentra inconcluso, debido muy probablemente, no a que el autor no haya terminado la Opereta, sino

más bien, a que no la copió totalmente en el tomo empastado de sus obras que ha llegado a nuestras manos. Esto se ve confirmado por el hecho de que en el referido tomo aparecen una serie de páginas en blanco a continuación de ésta, las que estarían destinadas, a no dudar, a los compases que faltan.

En verdad, la comparación de "Elisa" con "Don Cleto" muestra que, prácticamente, el lenguaje de Isidoro Vázquez en esos 11 años no ha variado substancialmente: las mismas armonías, melodía influenciada fuertemente por la Opera Italiana, —si bien en "Don Cleto" se siente también la presencia de la zarzuela española—, ausencia casi total del contrapunto y las otras características generales de la modalidad de Vázquez que ya han sido señaladas.

La influencia que la ópera italiana ejerció sobre Isidoro Vázquez, y en particular la de Verdi, es fácilmente comprensible si se estudia el ambiente que le rodeaba. Así, en el Teatro Municipal de Talca se montaban por entonces, casi exclusivamente, óperas italianas y era, por otra parte, la única actividad musical pública de alguna importancia. Además, su hermana, doña María Luisa Vázquez, mezzosoprano de prestigio en la ciudad, —tanto que cantó "Il Trovatore" en el Teatro Municipal de Talca—, era gran amante de la ópera italiana.

Es posible que las dos obras escénicas a que hemos hecho referencia hayan sido concebidas por su autor para ser orquestadas y de ahí que a veces se presenten pasajes poco pianísticos. En todo caso no conocemos ninguna orquestación o intento de ella. Existen también algunos errores de escritura, no sabemos si por una equivocación en la copia o debido a la defectuosa preparación del compositor.

Tanto en "Elisa" como en "Don Cleto", se observa la reiteración de algo que es común a todas las obras con texto que escribiera don Isidoro Vázquez, nos referimos a la frecuente mala acentuación musical de la palabra.

Si en la música de éstas obras no hay evolución, sí la hay en la parte teatral. En el libreto de "Don Cleto" los personajes están mejor delineados y se mueven con mayor soltura que en "Elisa".

Del estudio de la obra musical de Vázquez Grille podemos concluir que, si bien su formación es deficiente, no deja de ser valioso establecer que sus estudios los hizo en la ciudad de Talca, de lo que se puede desprender que en esa ciudad había un movimiento cultural de cierta importancia para la época. Hay que agregar que la actividad operística del Teatro Municipal de Talca es también un indicio de ello. Sería necesario, pues, hacer en el futuro, un estudio profundo de la pasada actividad musical de esa metrópoli sureña, lo que arrojaría nueva luz sobre el pasado cultural del país.

La formación de Isidoro Vázquez y su comparación con la de otros músicos aficionados como él, que aparecen después, permite establecer, asimismo, un evidente perfeccionamiento y avance de aquellos, no sólo en lo técnico, sino, también, en lo estético, lo que viene a explicar la importancia

que los grupos de aficionados juegan en el desarrollo de la música y sus instituciones durante los primeros años de este siglo.

Es decir, Isidoro Vázquez Grille, si bien es cierto, no tiene un real valor como músico, nos permite conocer el estado de desarrollo musical de los círculos cultos de su época, ya que él es un fiel reflejo de los gustos del momento, pues, su condición de amateur no le induce a buscar formas de expresión que no sean las vigentes en ese instante. Nos da a conocer, como hemos dicho, el embrión de lo que será el movimiento de aficionados que posteriormente desplazará, en cierta medida, a los profesionales de la música en la conducción musical del país, con todas las ventajas y defectos que ello trajo consigo.

Para concluir, tenemos que agregar que, por las fechas de composición de las obras de Vázquez Grille que han llegado hasta nosotros, debemos suponer que dejó de escribir música a fines del siglo pasado o comienzos de éste. La razón la desconocemos, pero es dable pensar que su cultura le hacía intuir que la música en Chile había avanzado más allá de sus posibilidades. Esto explicaría el porqué Isidoro Vázquez impidió que se siguiera publicando, en 1900, su zarzuela "Don Cleto" y empezara a usar el pseudónimo de Jean de Saint Marcel. Buenos profesionales extranjeros, especialmente italianos, que se habían radicado en Chile por entonces, entregaban sus vastos conocimientos musicales en nuestro medio. Estos, naturalmente, sobrepasaban muy lejos los logrados por Don Isidoro Vázquez Grille en su ciudad natal y en los círculos musicales santiaguinos de las últimas décadas del siglo pasado.

CATALOGO DE OBRAS DE ISIDORO VAZQUEZ

PIANO :

- Scottich*, Op. 1, Agosto 1876.
- Perlas y Flores*, polka, Op. 3, Octubre 1875.
- En el bosque*, mazourka, Op. 5, Enero 1877.
- Otoño*, Polka, Op. 6, Abril 1877.
- Al despertar*, mazourka, Op. 7, Agosto 1877.
- La toma de Antofagasta*, paso doble, Op. 12, Febrero 1879.
- Mazurka*, Op. 17, Mayo 1879.
- El paso de Venus*, vals de salón, Op. 14, Diciembre 1882.
- Noche de Luna*, tarantela, 1884.
- La Revolución de 1891*, cuadrillas, 1891, de P. Pinochet¹.
- Nº 1. *Pantalón*: Sublevación de la Escuadra, 7 de Enero.
- Nº 2. *Eté*: Batalla de Pozo Almonte.
- Nº 3. *Poule*: Batalla de Concón.
- Nº 4. *Pastourelle*: Batalla de la Placilla.
- Nº 5. *Finale*: Entrada a Santiago².

La Cinta Roja, vals. 1891, de P. Pinochet ¹.

¿Recuerdas?, romanza sin palabras, de Jean de Saint Marcel ¹.

Mizpah, vals (incompleto) ³.

VIOLÍN CANTO Y PIANO:

Llora, melodía. 1884. Texto de I. Vázquez.

CANTO Y PIANO:

Fragmento, 1883 (incompleto).

CORO Y PIANO:

Fragmento, 1880 ^{3 4}.

Fragmento, "Coro de introducción", 1883 (incompleto) ⁵.

SOLISTA CORO Y PIANO:

Al combate, himno, Op. 13 (1 solista). Marzo 1879 ⁶.

Llanto y Gloria, cantata (2 solistas), Diciembre 1882 ⁷.

SOLISTAS CORO Y ORQUESTA:

Horfandad, (3 solistas). Diciembre 1884.

ESCÉNICAS: ⁸

Elisa, opereta, 1877.

Don Cleto, zarzuela, 1888.

¹ Pseudónimos de Isidoro Vázquez.

² El nombre de cada una de estas cuadrillas y de su conjunto se deben a los editores.

³ Atribuido a Isidoro Vázquez.

⁴ Por las indicaciones de la partitura este sería un fragmento de una obra escénica.

⁵ Por su título, también sería parte de una obra escénica.

⁶ Este himno fue instrumentado.

⁷ Esta cantata, para voces de niños, fue instrumentada.

⁸ Versión para voces y piano.